

El progreso económico basado en la era de la imaginación



“The future is impatient”

– Michael Cox.

Por: Alberto Herrera B.

El inexorable paso del tiempo da lugar a cambios en las distintas sociedades que componen la población mundial y estas, vienen dadas por temas políticos, económicos y sociales, bien sea de manera directa o indirecta en cualquier país del mundo.

Dichos cambios han variado en el tiempo, sin embargo y gracias a la tecnología cada vez se dan con mayor rapidez, transformando economías, culturas y hábitos en las personas que conducen a una nueva manera de “hacer las cosas”, esto último se vincula casi siempre con una parte de innovación de los agentes económicos. Es por ello que la humanidad ha avanzado por distintas etapas como la era agrícola, la era industrial, la era de la información y ahora la era de la imaginación.

En un trabajo realizado por Michael Cox, ex-jefe del Banco de la Reserva Federal de Dallas, quien además fue director fundador del Centrol O’Neil, junto a Richard Alm, profesor y co-autor de la investigación “La era de la imaginación” (The Imagination Age, America’s fourth wave of economic progress) mencionan que: “La información se convirtió en una mercancía, relativamente barata de procesar, almacenar y transmitir.

Después de unas pocas décadas, el fin de la era de la información estaba cerca”, esto para referirse a los actuales momentos que está viviendo la humanidad.

Ello según palabra de los autores, creará una nueva economía global basada en las nuevas tecnologías como punta de lanza para el cambio en la sociedad moderna, cambios que van desde los puestos de trabajo hasta la manera de consumir de la población, logrando así un desarrollo que no se ha visto a lo largo de la historia.

Cox y Alm sostienen que desde la era agraria y transitando por la era de la imaginación se ha evolucionado en el uso de la fuerza física para las actividades económicas hasta el uso de la fuerza cerebral, pero en los actuales momentos aún existen labores donde es requerido la fuerza física. Sin embargo las muestras de salarios anuales promedio para el año 2016 en Estados Unidos, muestran que los niveles de pago son más altos entre las ocupaciones que usan los atributos humanos de orden superior y que florecerán en mayor grado en la era de la imaginación. Tal es el caso de la integridad y reputación (anestesiólogos, médicos y cirujanos, pilotos de líneas aéreas e ingenieros de vuelo, ingenieros de arquitectura), Inteligencia Emocional (psiquiatras, mercadeo y ventas, abogados, recursos humanos y servicios financieros), Creatividad e Imaginación (Diseñadores e ingenieros de software, directores de arte, productores y directores, diseñadores de moda) donde los profesionales de estas áreas pueden estar por encima de los US\$ 75.000 al año, en contraste con los profesionales en otras áreas.

Estos cambios en los puestos de trabajo es una señal del principio de la Era de la Imaginación, esto conlleva también a una nueva manera de entender las transformaciones sin dejar de ser productivos y eficientes, justamente en este punto radica en mayor grado el valor agregado del trabajo como un esfuerzo intuitivo y de razonamiento creativo para diversas áreas en pro del bienestar de la población y el alcance de cosas que parecieran imposibles hace poco tiempo.

El siglo XXI ha visto un crecimiento en juegos y trabajos de medios interactivos y la mayoría de las empresas, emprendimientos y consumidores lo han entendido, y no solo se han adaptado al cambio sino que han desarrollado nuevas maneras de aplicarlas en su día a día, todo con el objetivo de seguir avanzado hacia una mejor calidad de vida.

Si bien es cierto el cambio puede ser radical en lo que se refiere a la oferta de trabajo como otrora en la era industrial, no deja de ser cierto también que la adaptabilidad de los agentes económicos en tareas que giren en torno a la imaginación e inteligencia emocional conducirán a una mejora sustancial en la eficiencia de bienes y servicios otorgados a la población y esto, puede verse también por ejemplo en la economía de los Estados Unidos, que ha pasado de ser una economía basada en la agricultura a otra totalmente distinta basada en servicios, logrando así ingresos muy superiores para los trabajadores que en la era industrial.

Para finalizar Cox menciona en su investigación: “El futuro es impaciente. Ya está empezando a llegar. Un mañana mejor comienza con la imaginación y se hará realidad mientras los estadounidenses mantengan la fe en el capitalismo.”